



Capítulo 1824

El jardín de bambú (3)

"Si tienes alguna duda, ahora es el momento de preguntar", dijo el mayor Zhou mientras su mirada recorría la multitud frente a él.

"¿Nada? Bien, entonces podrás empezar tu nueva vida en el Jardín de Bambú. Si tienes algún problema, ya sabes dónde encontrarme".

El mayor Zhou se dio la vuelta y se alejó.

Posteriormente, la mayoría de los participantes decidieron regresar a casa para continuar estudiando la técnica de cultivo.

Yuan miró a su alrededor hasta que sus ojos se posaron en Lan Yingying. Con una sutil inclinación de cabeza, le hizo un gesto para que lo siguiera.

Lan Yingying captó la señal y asintió levemente en señal de reconocimiento antes de seguirlo en silencio. Juntos se dirigieron al mismo lugar apartado que habían usado el día anterior.

"¿Cómo estuvo tu cultivación?" Yuan le preguntó.

Ella sacudió la cabeza: "Ni siquiera pude empezar. Tengo problemas para memorizar la técnica".

"¿Tienes problemas para memorizar la técnica?", preguntó Yuan, levantando las cejas de manera perpleja.

Como ya había memorizado la técnica de cultivo antes de entrar al Dominio Oculto, no había experimentado las mismas dificultades que los demás. Como resultado, no era consciente de la dificultad inusual que estaban encontrando.

"Aunque la técnica de cultivo es muy básica a primera vista y debería ser fácil de dominar, no puedo memorizarla. Es casi como si algo estuviera interfiriendo con mi habilidad", explicó Lan Yingying.

Yuan luego murmuró: "Si lo piensas, esta prueba habría sido demasiado fácil si no hubiera restricciones, ya que hubo muchos cultivadores poderosos que ingresaron al Dominio Oculto".

"¿Y tú? Supongo que ya has memorizado la técnica".





Yuan asintió: "Para ser más precisos, ya conocía la técnica de cultivo incluso antes de que llegáramos a este lugar. Después de todo, solía ser un discípulo del Monasterio Inmortal".

Lan Yingying luego preguntó: "¿Has intentado cultivar con tu propia técnica de cultivo?"

Yuan negó con la cabeza y dijo: "No, ni siquiera me molesté en intentarlo. Sin embargo, a juzgar por la atmósfera anterior, estoy dispuesto a apostar que los demás lo intentaron y fracasaron".

La suposición de Yuan había sido acertada.

Cuando los demás participantes no lograron memorizar la técnica básica de recolección de Qi, la mayoría intentó evitar el problema utilizando sus propias técnicas de cultivo. Sin embargo, pronto descubrieron que, si bien podían activar sus técnicas y realizar los movimientos de cultivo, eran completamente incapaces de absorber energía espiritual.

Era como si la energía espiritual en este mundo se hubiera sintonizado exclusivamente con la Técnica Básica de Recolección de Qi, haciendo que todos los demás métodos fueran ineficaces.

"De todos modos, aunque he comenzado a cultivarme, mi progreso es sorprendentemente lento. A este ritmo, me llevará un año entero reunir suficiente energía espiritual para avanzar hacia el nivel de Aprendiz Espiritual".

Los ojos de Lan Yingying se abrieron ante sus palabras.

"¿Un año entero?"

"Sí", confirmó. "También tengo la sensación de que nuestros cuerpos fueron creados iguales, por lo que progresaremos al mismo ritmo".

Lan Yingying tragó saliva nerviosamente. No podía imaginarse pasar un año entero solo para alcanzar el nivel de aprendiz espiritual, sin contar el tiempo que le llevaría memorizar la técnica de cultivo.

"Estoy seguro de que habrá formas de aumentar nuestros talentos o nuestra velocidad de cultivo. Hasta que encuentre algo, sigamos haciendo lo mejor que podamos con lo que nos dan".

"Está bien", asintió Lan Yingying.





"Voy a entrenar mi cuerpo a través de las cuotas ahora. Un cuerpo entrenado absorberá la energía espiritual con mayor facilidad que uno que nunca ha sido entrenado antes", dijo Yuan un momento después.

"Me concentraré en la técnica de cultivo por ahora", dijo Lan Yingying.

Poco después, cada uno tomó su camino. Lan Yingying regresó a su casa para concentrarse en estudiar la técnica de cultivo, mientras que Yuan se dirigió a la sala de entrenamiento para adquirir algunas herramientas.

En la sala de entrenamiento, Yuan seleccionó una espada resistente, tomando nota de su peso antes de dirigirse al bosque de bambú para comenzar su cuota.

El bambú del Jardín de Bambú no era nada común. Cada tallo era más grueso que un ser humano adulto y significativamente más duradero que el bambú normal. Si alguien intentara cortar estos tallos de bambú con un cuchillo, necesitaría un día entero para cortar solo un tallo, por eso Yuan optó directamente por la espada.

Mientras Yuan se encontraba frente a un gigantesco tallo de bambú, no pudo evitar recordar la primera vez que Tian Yang había intentado cortar uno de esos tallos.

"No tenía ni idea de su durabilidad en aquel entonces", murmuró riéndose, con el recuerdo vívido en su mente. "Casi me rompo la muñeca al golpear con un hacha uno de estos malditos bambúes..."

El pensamiento trajo una pequeña sonrisa a su rostro mientras agarraba la espada en su mano, preparándose para dar su primer golpe.

"¡Ja!"

Yuan blandió su espada con todas sus fuerzas y la hoja golpeó el bambú con precisión.

Sin embargo, el enorme tallo ni siquiera se movió por el impacto. Cuando Yuan examinó el resultado, solo vio un pequeño corte apenas perceptible en la gruesa superficie del bambú.

Mientras tanto, las manos de Yuan ardían por el impacto y un leve dolor se extendió por los huesos de sus brazos.





Flexionó los dedos brevemente para quitarse la incomodidad y murmuró para sí mismo: "Es más duro de lo que recordaba". A este ritmo, necesitaría golpear el bambú más de cien veces antes de cortarlo.

Después de respirar profundamente para tranquilizarse, Yuan intentó dar otro golpe... y luego otro. Cada golpe le provocaba punzantes vibraciones en las manos y los brazos, pero ignoró el dolor y perseveró hasta que logró dominar el bambú.

Finalmente, después de lo que pareció una eternidad de esfuerzo, logró cortar el bambú y el gigantesco tallo cayó con un fuerte estruendo.

Cuando terminó de cortar su primer bambú, Yuan sentía los brazos como si fueran de plomo. El cansancio y el dolor hacían que le resultara casi imposible levantarlos.

Con un profundo suspiro, dejó que la espada se le escapara de las manos y se desplomó sobre sus nalgas, inclinándose ligeramente hacia atrás mientras intentaba recuperar el aliento. Su cuerpo estaba empapado en sudor, el calor pegajoso se aferraba a él mientras permanecía sentado allí, mirando el cielo azul claro.

